LA BATALLA

Semanario Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . $ 0.04
Suscripción mensual mínimo . . » 0,25

(FORTE PAGADO)

Año V — Núm. 281

Conocer y propagar una idea no basta; se requere también ser consecuente con a idea misma·

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre: LA BATALLA, Paraguay 1229
Horas de oficina: de 20 y 30 a 23

MONTEVIDEO, OCTUBRE 6 DE 1922

El poder del querer obrero

Alienta, fortifica, predispone a proseguir con ánimo en la lucha, cuando se constatan triunfos de suma importancia, derivados del simple querer obrero.

Cuando el proletariado se dispone a hacer, no hay fuerza suficiente que pueda impedirle llegar a la meta de sus aspiraciones, aun en momentos en que las huestes del trabajo están aparentemente desorganizadas.

El boycott a los productos de la Cervecería Montevideana, como algunos otros boycotts que vienen sosteniendo diversos gremios, atestiguan suficientemente nuestra afirmación.

El boycott a la Montevideana, sobre todo, es un ejemplo único en la historia del proletariado del Uruguay, y con toda seguridad, en la del de otros países.

Lenta, pero tesoneramente; distribuídas las fuerzas en todas las barriadas de la Capital y pueblos del Interior, el proletariado supo conquistar una victoria que puede servirle de lección, de ejemplo para continuar en pos de otras conquistas más efectivas, basadas siempre en ese principio de solidaridad que es la base efectiva de todo triunfo de clases. No se sabe, o no sabemos aún cuál es el resultado final del boycott aplicado a los productos de la Montevideana, por cuanto las diversas tratativas de arreglo fracasaron, ahondando cada vez más los antagonismos entre los dos bandos en lucha. Pero, lo más probable, a juzgar por ciertas publicaciones hechas en la prensa burguesa, es que la Montevideana se fusione con la Cervecería Uruguaya, formando así una única y nueva empresa.

Y aquí precisamente está el triunfo, el mayor de los triunfos a que el proletariado podía aspirar: **la desaparición del escenario comercial, de los productos de la Cervecería Montevideana.**

¿Qué vale una conquista material como por ejemplo, un aumento de jornales, una indemnización, etc., frente a una conquista moral como la desaparición de la marca de un producto?

¿Tiene más importancia, acaso, la aceptación de un pliego de condiciones por parte de una empresa burguesa, que ésta prefiera desaparecer antes que ceder a la férrea voluntad del proletariado?

De ningún modo. Podrán así creerlo los que todo lo juzgan en relación a los "vintenes" u otras simples mejoras que fácilmente conquisten; pero, miradas las luchas de clase desde un punto de vista más alto, con una finalidad más amplia que una simple y efímera conquista económica, triunfos como el que se vislumbra sobre la empresa de la Montevideana son dignos de ser deseados como solución para cualquier lucha que se plantee entre el Capital y el Trabajo.

Y estas soluciones, más han de desearse cuando principalmente se trate de boycotts. De esta arma terrible, eficaz cuando se la maneja con tino y prudencia, no ha de abusarse; pero, cuando llega el momento de hacer uso de ella, no ha de ser con predisposición a guardarla ante cualquier miserable ofrecimiento de mejoras económicas, sino con la firme intención de hacer desaparecer por completo al enemigo.

Y si en casos extremos, a un arreglo hay que llegar, que ese arreglo represente siempre una conquista del sindicalismo revolucionario frente al ensoberbecido capitalista. Que los pactos de arreglo giren siempre alrededor de un reconocimiento del derecho de organización, de libertad para presos por cuestiones sociales, de readmisión de obreros en huelga, etc., y nunca, jamás, que los boycotts concluyan con indemnizaciones, con cobros de pesos que hacen desmerecer el triunfo e inmoralizan la organización sindical, haciendo recaer sobre ella malévolas sospechas, que denigran y empañan la justiciera causa del proletariado.

Se alega, generalmente, para justificar el pedido de indemnizaciones como solución para un boycott, el hecho de cubrir los gastos ocasionados por la propaganda, como medio de defensa y protección a los presos, y para dar vida a la prensa obrera y revolucionaria.

Este argumento no tiene ninguna base sólida. ¿Acaso los demás movimientos obreros no producen tantos o más gastos que los que ocasiona un boycott? ¿A los presos por cuestiones sociales no se les atiende y defiende con dinero no proveniente de indemnizaciones? ¿La prensa obrera y revolucionaria no se ha mantenido antes y se mantiene ahora sin esas inmorales indemnizaciones y sí, únicamente, por el noble y meritorio ejercicio del sacrificio de los desheredados?

¿Por qué, entonces, con el boycott —un medio, un detalle de la lucha, como la huelga, el lebel, etc.— quiérese especializar, cobrando sumas de dinero?

Ninguna razón atendible puede hacer aceptable este temperamento.

Y el mejor remedio para que esta mala costumbre desaparezca, es que los boycotts no sean declarados sino con la firme intención de que queden levantados por sí solos, merced a la desaparición del producto o productos contra los que fueran decretados; y en casos extremos, imponiendo condiciones de reconocimiento de derechos sindicales.

Pretextos no faltan nunca

Ahora será porque el invierno fué lluvioso, que la situación empeora. — Pero la burguesía no interrumpirá sus diversiones y sus orgías por tan poca cosa.

Pretextos sobran siempre. Claro que no habrá de decirse, por boca de los burgueses y sus serviles, que la miseria, los vicios y la gran mayoría de las enfermedades son una consecuencia exclusiva de este régimen por siempre maldito. Y ahora que la situación sigue empeorando, hay que cargarle la romana al tiempo: la culpa la tienen las lluvias... Miren ustedes qué justificación: ¡como para conformar a quienes no tengan pan para sus hijos!, ¡como para resignarse cristianamente a perecer de hambre! Y todo esto mientras hay grandes cantidades de trigo en los depósitos y gran stock de harina acaparado por los usureros, que multiplican sus fortunas con las miserias del pueblo!

Se confía en que la próxima estación traerá un poco de movimiento y de trabajo. Esa es la esperanza de siempre... Y año tras año la esperanza se defrauda. Eso de que Montevideo es una ciudad de turismo, es sólo cosa de la "reclame"... La realidad es otra cosa muy distinta. La miseria, aquí, en el verano como en el invierno ofrece sus escenas horribles. Tres cuartas partes de la población la soportan en todo su rigor. Como consecuencia de ello, ahí tenemos el porcentaje a que alcanza el número de prostitutas y el grado de degeneración a que se ha llegado en Montevideo. Las quinielas, la lotería y las carreras, así como cien otros juegos hoy en pleno auge, evidencian la desesperación en que viven las gentes. Y ahora, los alcaloides intensifican sus estragos...

Entretanto, toda la prensa de Montevideo está consagrada a historiar las alternativas de los encuentros deportivos de Río de Janeiro, donde se lucen "nuestros" atletas...

Y la situación sigue agravándose, y la miseria avanza dominadora. **¡Que siga así hasta que nos acabe o nos rebele! Que la** burguesía no va a impacientarse por estas pequeñeces. Ella no interrumpirá sus diversiones y sus orgías. ¡No faltaría más!

Calor para los espíritus

La temperatura sube... Los acontecimientos que empiezan a desarrollarse obligan a concretar un concepto más real de la situación de Europa y del mundo. ¡No hay paz posible!

Esto trae un poco de calor a los espíritus, tan propensos en su mayoría a la indiferencia escéptica y cómoda en que escudan su inutilidad tantos inservibles y con que se sugestionan otros. Y la temperatura sube, decimos. Y serán esos acontecimientos los que nos obligarán a ver la realidad, esa realidad verdaderamente imperiosa, que nada sabe de teorías y de lirismos, por más bellos que parezcan.

Y será esa realidad la que obligue a cerrar el ciclo de las discusiones, estériles, cuando no funestas; y será esa realidad la que obligue también la unión de todas las fuerzas de abajo que en verdad posean honestidad revolucionaria.

¡Hay que unirse ante la Revolución!... Hacer lo contrario es proceder como traidores.

Conferencias antipolíticas

EN OCTUBRE

Sábado 7, en el Cerro, teatro Apolo, a la hora 21. Oradores: Llorca y Cabrera.

Miércoles 11, en el Paso del Molino, Fraternidad 192, a la h. 21. Oradores: Hernández y Llorca.

Jueves 12, en la Unión, Casa del Pueblo, 8 de Octubre 435, a la h. 21. Oradores: Llorca y María Collazo.

Sábado 14, en el local de los Panaderos, a la h. 21. Oradores: Llorca y Cabrera.

Sábado 21, en el Centro Internacional, Río Negro 1180, a la h. 21. Oradores: Cotelo, Llorca y Hernández.

Sábado 28, en el local de los Cerveceros (al lado de la Estación Reducto), a la h. 21. Oradores: María Collazo y Hernández.

Encuesta de actaulidad

El anarquismo.—Su misión histórica.—Su división.—Concepto anarquista de dictadura del proletariado.—La revolución rusa.

Opinión del camarada Hermenegildo Rosales

1.a "¿QUE OPINA Vd. SOBRE LA ACTUALIDAD DEL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO?"

—Observando sus luchas, el desenvolvimiento de las mismas y la orientación ideológica que se marca a través de los infinitos obstáculos con que se pretende detener su marcha, puédese tener absoluta confianza en el triunfo final. Es verdad que en ningún momento de la historia las fuerzas sindicales fueron tan castigadas como en la hora presente. El capitalismo, en todos los países ha lanzado sus hordas mercenarias ebrias de sangre, enloquecidas por la tragedia, en contra de las organizaciones obreras. Por todas partes siéntese el chisporrotear de los incendios de bibliotecas y de los enseres de secretarías obreras, o el estampido de balas asesinas perforando los pechos de esforzados proletarios.

Empero, el sindicalismo revolucionario fortifica sus cuadros, sigue tesoneramente su obra constructiva, forjando el porvenir en el duro yunque de la realidad. ¡De esta realidad del "hoy" que nos ha tocado vivir, tan desprovista de poesía y de lirismos! En que cada palmo de libertad que se conquista cuesta dolorosos e ingentes sacrificios. En que las dos fuerzas ponderables, renovadoras y reaccionarias, que se disputan el predominio del mundo en sus fases fundamentales de vida: económica, moral y política, van a librar el último y definitivo combate. Y esto, en los cerebros de los trabajadores sensatos, no deja lugar a la forja de ilusorias ensoñaciones de paraísos artificiales... Sobre el tapete social está la ardua tarea de solución de los gravísimos problemas que agitan a la moribunda civilización capitalista ,que puja por sobrevivir, por perpetuarse en sus normas de [illegible] la solución de estos problemas está encomendada por la fuerza de una necesidad histórica a la organización disciplinada e inteligente de los trabajadores.

Por esto creo y tengo fe absoluta en el porvenir y en la acción liberadora del sindicalismo revolucionaria, libertario u anárquico, que es lo mismo. Porque el anarco-sindicalismo es la acción pura de los trabajadores, que no obedecen a sugestiones extrañas, sino a las propias convicciones de que deben ser libres, y que esa libertad son capaces de conquistarla ellos mismos.

2.a "¿CREE Vd. EN LA EXISTENCIA DE VARIAS ESCUELAS DEL SINDICALISMO?"

Yo no creo en la existencia de varias escuelas del sindicalismo. El sindicalismo es uno: el sindicalismo revolucionario. Todo lo demás es confusión o interpretación personal, antojadiza y arbitraria del sindicalismo.

Bakunin y Marx, cuando hablan de sindicalismo, o sea de la acción del proletariado como clase explotada, frente a la clase capitalista explotadora y prepotente, coinciden. No coinciden cuando se salen de ese marco y acoplan a esa acción particulares puntos de vista, metafísicos y abstractos, productos de temperamentos distintos y en los que indudablemente jugaron un rol importantísimo factores de educación y de raza. Y citamos a estos dos grandes teóricos de la Revolución, dado que es conocida la disparidad de criterios sustentada por ambos a raíz de su ruptura de relaciones en la primera Internacional. ¿Para qué hablar de la identidad de conceptos en lo que a este asunto se refiere de Kropotkine, Lorenzo, Malatesta, etc., etc.? El mismo Sorel y una cantidad de militantes honestos del socialismo llegan a idénticas conclusiones.

Sin embargo, en algunos países, la Argentina inclusive, se ha pretendido enarbolar la bandera de la división en el seno de la clase trabajadora organizada, invocando estos mismos nombres. Afortunadamente, el buen criterio de las masas obreras se afirma cada vez más y mejor. Las dolorosas experiencias sufridas en carne propia han enseñado que son cosas indispensables para triunfar, la reflexión profunda y la profunda serenidad.

3.a "¿HAY INCOMPATIBILIDAD ENTRE EL CONCEPTO DE ANARQUIA Y EL SINDICALISMO?"

No. Y no hay incompatibilidad si aceptamos que el sindicato constituye la piedra angular de la sociedad futura. En tal caso, el pensamiento filosófico de la anarquía es el elemento que va a solidificar y dar consistencia duradera al sindicalismo.

No se puede aceptar, no se concibe una organización obrera huérfana de ideales, como no se pueden admitir ni concebir ideales sin un sólido pedestal que los sostenga y los eleve. ¿Podríamos, acaso, hablar de "materialización de ideales" sin contar con adeptos? Y ¿dónde mejor que en los sindicatos obreros podríamos encontrarlos? Pues es de suponer que no se pensará "materializar" una idea, o, lo que es lo mismo, hacer la Revolución, contando tan sólo con hipotéticos conjuntos, inorgánicos y heterogéneos. Para ese hecho, que es la finalidad de la anarquía y del sindicalismo, es indispensable contar con cuadros homogéneos, disciplinados y compactos. Solamente así podremos vencer al capitalismo, cuyas fuerzas, movidas por una técnica especial y sabia, no serán vencidas sino mediante una disciplina y técnica superior.

Los elementos para ello los tenemos. La herramienta que en la Revolución será piqueta: es el sindicalismo. La fuerza que orientará, que será "dinamismo" y propulsión: la anarquía.

4.a "¿CREE Vd. QUE LA EVOLUCION DEL SINDICALISMO LO LLEVE A SER LA FORMA FUNCIONAL POR EXCELENCIA EN LA POST-REVOLUCION?"

Es de suponer que así sea, dada la tendencia manifiesta de la organización obrera de casi todos los países, especialmente en aquellos donde la influencia de los anarquistas se ha dejado sentir con mayor eficacia en su desenvolvimiento emancipador, de que todo el poder, económico y político, corresponde a los sindicatos, una vez destruído por la Revolución el principio de autoridad. [illegible] poder para tiranizar, sino para orientar, para regular, para reconstruir la vida, en el período caótico que necesariamente seguirá al romperse todas las amarras que nos sujetaban al viejo mundo, a la vieja civilización que se acababa de derrumbar. Como asimismo, para defenderse de las posibles supervivencias reaccionarias.

Las terribles lecciones que al efecto tienen recibidas los revolucionarios, no son para ser olvidadas tan fácilmente. La historia, por boca de Reclús y Kropotkine, nos cuenta cosas horripilantes al ser vencida la Commune de París. Y están frescos aún los fusilamientos en masa ocurridos en Baviera y en Hungría al ser vencido el régimen comunista. Aquí en la Argentina, después de la Semana de Enero, o después de ser aplastada la huelga de los obreros de la Patagonia, en España e Italia al finalizar las grandes agitaciones revolucionarias, ¿qué ocurrió?

Conociendo todas estas cosas, serían los trabajadores muy ingenuos o muy estúpidos si, victoriosos en la Revolución, dejaran hacer al pueblo lo que el pueblo quisiera. Porque detrás del "pueblo" podrían escudarse los partidos políticos, todos los ambiciosos y todos los tiranos, y ¿qué resultaría?

De ahí es que creo que el sindicalismo revolucionario es el llamado a tomar la dirección de los destinos de la humanidad libertada de la tiranía capitalista, en la post-revolución.

5.a "¿QUE OPINA Vd. SOBRE LAS INTERNACIONALES EXISTENTES?"

Que ninguna de ellas llena mis aspiraciones anarco-sindicalistas. La de Amsterdam me repugna, y la de Moscú no me satisface. Aquélla, por su desvergonzado colaboracionismo, y ésta, por ese "cordón umbilical" que tan estrechamente la une a un partido político.

Y no importa que ese partido en Rusia haya timoneado y continúe haciéndolo, la revolución más grande de los siglos. No importa que sus hombres —que cuentan con mi admiración y mi respeto— sean grandes, inteligentes y leales a sus postulados revolucionarios. Nada importa todo eso, si en el delicado asunto de las organizaciones obreras hanse equivocado dolorosamente.

¿Cómo podríamos aceptar los trabajadores del país, cuya tradición revolucionaria es eminentemente antiestatal y antipolítica, una situación de inferioridad y acatamiento a la sección argentina del Partido Comunista? Si tal ocurriera, ¿no tendrían iguales derechos a reclamar su parte de intervención en los asuntos de la organización, todos los demás partidos?

Es por esto y por otras consideraciones que omito, que he visto con agrado las resoluciones del Congreso de Unificación, que acordó la autonomía del organismo central de los trabajadores frente a las Internacionales existentes.

Y si bien es verdad que en aquel momento la resolución me pareció un tanto rígida, hoy, ante la inminencia de la constitución de la Internacional de Berlín (que vaya uno a saber si será la última...), no puedo menos que congrtularme de la posición que el proletariado argentino a este respecto se fijó. Por otra parte, esta situación puede rectificarse o ratificarse en otro Congreso, si circunstancias y acontecimientos así lo exigieran.

6.a "¿CUAL ES SU CONCEPTO SOBRE LA HUELGA GENERAL?"

La huelga general, como el boycott, el sabotage, etc., son armas específicas de los trabajadores. Armas que dan excelentes resultados cuando son esgrimidas con inteligencia y con honestidad. No hay nada más perjudicial para la organización obrera que emplear estos medios sin ton ni son, o comprobarse que son provocados por traidores con fines deshonestos.

La huelga general es, en mi concepto, el acto más serio a que pueden verse avocados los trabajadores de una ciudad, de una comarca o de una nación, porque se sabe cuándo comienza, mas no se sabe cuándo ni cómo puede terminar; es necesario no abusar de la misma.

El abuso de ella suele producir el hastío, el cansancio de los trabajadores, y su acción pierde así toda eficacia.

En consecuencia, para que la huelga general no pierda sus cualidades específicas, necesario es ser parcos en su uso.

7.a "¿QUE OPINA Vd. SOBRE EL MOVIMIENTO SINDICAL ARGENTINO?"

Que a no ser por las luchas intestinas, más de carácter personalista que ideológico, podía ser a estas horas el conjunto obrero más respetable de la América del Sud. Pues, en los últimos años, la organización de los trabajadores había adquirido una extensión considerable. Tanto en las ciudades como en los campos, la organización hacía sentir sus efectos benéficos y reconfortantes en el seno de las multitudes explotadas.

Mas, vino la mil veces maldita obra de división a malograr el grandioso esfuerzo de los parias, a debilitar, a desgarrar sus organismos de resistencia, creados a costa de inmensos sacrificios y peligros, de persecuciones y martirios. Sin embargo, no todo se ha perdido. Algo se ha salvado del naufragio, que en determinados momentos amenazó convertirse en hecatombe. El Congreso de Unidad, a pesar del sabotage de que fué objeto de parte de los elementos del divisionismo, logró salvar lo que pudo. Y no dudo que la organización surgida de su seno, la Unión Sindical Argentina, integrada por los organismos más serios y responsables del país, llevará de nuevo, con su acción inteligente y constante, la confianza y el optimismo al corazón de los trabajadores.

Constatado el ardor con que trabajan

sus mejores propagandistas, cabe esperar auspiciosos resultados.

8.a “¿DESPUES DE REALIZADO EL CONGRESO DE UNIFICACION, ¿QUE PARTICULARIDADES OFRECE ESE MOVIMIENTO?”

Como decía más arriba, después del Congreso de Unidad y constituída la U. S. A., la organización comienza a consolidar sus posiciones de estabilidad necesaria para el desarrollo de su acción revolucionaria y de clase. Y por lo que hemos observado, esta acción se desarrolla en forma seria y sensata, tal como cuadra a organismo de responsabilidad.

Las jiras por el interior del país han sido fructíferas. Y el diario de la organización, “Bandera Proletaria”, ha venido a demostrar en forma elocuente la labor enorme que sus militantes realizan. A evidenciar claramente, a la luz del día, su orientación y su finalidad.

¿Qué más? Si toda la obra realizada por la nueva institución de los trabajadores ha sido loable y digna de sus postulados revolucionarios, antiestatales y antipolíticos, sólo merece nuestra confianza y la de todos los trabajadores que sinceramente anhelen libertarse del yugo ignominioso del Capital y del Estado.

9.a “¿QUE MANIFESTACIONES LE SUGIEREN A Vd. LA U. S. A. Y LA F. O. R. A. COMUNISTA? ¿CUAL ES, EN VERDAD, LA CENTRAL DE LOS TRABAJADORES DE LA ARGENTINA?”

Ya está dicho: que merece ser elogiada por todos los trabajadores honestos y verdaderamente revolucionarios.

En cuanto a cuál es la verdadera central de los trabajadores, después de las manifestaciones anteriores me parecería innecesario declarar que para mí, la única y verdadera central de los trabjadores argentinos es la Unión Sindical Argentina.

La F. O. R. A., al hacer público repudio de la idea de unidad, al haber propiciado una campaña contraria y sistemática a la realización de ese anhelo, al haber saboteado cuanta iniciativa se hiciera tendiente al logro de ese fin, no respetando para ello reputaciones, ni personas, ni derechos, y, por último, no habiendo participado en el Congreso de Unidad, a pesar de las reiteradas invitaciones y ruegos que para tal objeto se le hicieran, yo entiendo que los trabajadores no podemos tenerla para nada en cuenta. Ha dejado de ser entidad obrera, para convertirse en simple agrupación de afinidad. Porque ha cerrado sus puertas a todo aquel que no piense como piensan sus jefes. Que a pesar del repudio y aspavientos hechos contra la disciplina sindical y la dictadura del proletariado, en sus hechos y sus actos son unos dictadores de la peor especie...

Creo que a este respecto no hay para qué decir más, por ahora.

10. “¿QUE OPINA Vd. SOBRE LA ACTUALIDAD DE LA REVOLUCION RUSA?”

Creo que después de esa superficial y aparente quietud que sobrevino a la destrucción del ejército reaccionario de Wrangel, la revolución rusa tendrá que entrar en un nuevo período de inquietantes actividades. Abonan esta presunción los actuales acontecimientos que se desarrollan en ese gran escenario histórico, lleno del recuerdo de tragedias, de horrores, de matanzas y también de heroísmos, que se llama el Asia Menor.

Allí está prendida la chispa, difícil, por cierto, de apagar, que amenaza de nuevo incendiar al mundo. Y los prolegómenos de una nueva y horrorosa carnicería se han producido ya. Diez naciones, por de pronto, están complicadas en la tragedia, sin contar las que se verás envueltas por el cataclismo en complicaciones ulteriores. De todas ellas, dos son los verdaderos árbitros de la situación: Rusia y Turquía. Más aquélla que ésta. Porque, ¿de dónde saca ésta su formidable poderío militar, puesto en evidencia en el desastre tremendo de los ejércitos griegos?... Cualquiera se lo imagina.

Las potencias capitalistas e imperialistas de Europa soñaron siempre con la expulsión de los turcos. Su espíritu de rapiña y de conquista se aferraba al deseo de posesión y de explotación de los bellos y fértiles territorios de la antigua y esplendorosa Bizancio. Al par que el cristianismo pujaba en medio al mundo místico y hostil del islamismo, por una filtración sistemática y calculada, imponer su dominio espiritual.

La Rusia revolucionaria, por otra parte, y quizás como una reminiscencia de un sueño ancestral o como una necesidad histórica, busca una puerta de salida hacia el mundo occidental. Esa puerta está y fué clausurada por ese espíritu malevolente y rapaz que caracteriza a los estados burgueses: son los estrechos que unen al Atlántico todos los mares que separan a Europa del Africa y del Asia. Y Rusia proletaria necesita que esa puerta esté abierta de par en par, para estrechar la mano a todos los proletarios del mundo.

Y aquí cabe una aclaración que debió ser hecha al comenzar. Yo, como obrero y como revolucionario, veo en la revolución rusa el hecho más trascendental y de más enormes proyecciones que ningún pueblo haya sido capaz de realizar a través de todas las épocas de la historia. Mas, como anarquista, como sustentador de un credo filosófico más concreto y más rígido que el marxismo, sujeto muchas veces a ductilidades peligrosas con el régimen burgués, sostengo con los orientadores de la revolución rusa, discrepancias fundamentales.

Pero, pasa una cosa. Mientras los fusiles y cañones se preparan para la matanza, no se puede discutir: es preciso obrar. Y vamos a suponer que la situación no se aclara; que, por el contrario, lo esperado, lo fatal, se produce; que detrás de los ejércitos de Angora desborden las huestes revolucionarias de Moscú. ¿Qué actitud adoptará el proletariado de los países occidentales, y especialmente los anarquistas? Quiero suponer que no tomarán las armas contra los soldados rojos del Soviet, porque eso significaría una traición sin nombre. De cumplirse esta hipótesis, todos los hombres que miran hacia el porvenir están comprometidos a colaborar en la obra revolucionaria de Rusia, estén o no de acuerdo con los métodos constructivos de la sociedad comunista.

Después, si las armas del viejo régimen son vencidas, será el momento en que cada pueblo o cada grupo étnico, de acuerdo a su idiosincrasia y su cultura, adopte los sistemas de convivencia que mejor llenen sus aspiraciones y necesidades.

Proletarios: ¡uníos para la acción y para el comunismo! La revolución está cerca y el triunfo será nuestro, si somos capaces de adoptar, en el momento oportuno, el gesto heroico y supremo que los trabajadores rusos supieron adoptar en el 1917.

H. Rosales.

Sí, políticos antes que sindicalistas

En el pasado número de LA BATALLA interrogábamos; hoy, en cambio, con datos concretos, afirmamos: sí, políticos antes que sindicalistas.

El obrero Elizardi, obrero carpintero y miembro de la comisión del sindicato de su gremio, pidió en una reunión de comisión licencia para intervenir en la tarea electoral a iniciarse y a favor del partido al cual él está afiliado: el Partido Comunista.

Esto es sencillamente intolerable. Y lo es, porque no es posible confiar funciones administrativas y de orientación de sindicatos a personas sin conciencia definida y más dispuestas a intervenir en luchas indecorosas como son las inmundas matufias electorales, que a atender las tareas que el sindicato les confiere.

En obreros que antes que sindicalistas y partidarios de la acción directa y revolucionaria prefieren distraer el tiempo en esos sucios manejos politiqueriles, los gremios no pueden depositar confianza, no deben confiar tareas sindicales. Sus puestos, antes que en ningún otro lado, están en los clubs electorales.

Los sindicatos deben tomar cartas en el asunto y vigilar más de cerca a quiénes confían sus intereses, si no quieren verse traicionados en sus verdaderos destinos.

Los presos

La especulación que se hace con la causa de los presos.—Una campaña que siempre se anuncia y nunca se realiza.

La constitución de un Comité pro Presos Unico, esa loable iniciativa, que contaba con unánimes simpatías, fracasó, pues a última hora, los elementos que se escudan en el nombre de la F. O. R. U. salieron declarándose en oposición a ella. Y son esos mismos elementos los que repetidamente han venido anunciando una campaña de agitación en pro de la libertad de los presos, fijando fechas para manifestaciones callejeras, etc., etc. Es una forma miserable esta de hacer como que se hace, engañando, para que siempre quede todo en palabras, consiguiendo de esta manera que otras entidades prestigien la realización de esa campaña imprescindible.

Hay que anotar en la cuenta de las traiciones, las inmoralidades y los saqueos hechos a la clase productora por los elementos que han robado los útiles de la F. O. R. U. para poder medrar en su nombre otrora prestigioso, este sabotage inicuo contra los presos. Claro está que esto no impide que usen un tono efectista, procurando aparecer como los más celosos defensores de aquéllos. Es lo de siempre: en las palabras son todo lo contrario que en los hechos. Así, mientras gritan contra la dictadura que el proletariado habrá de imponer a la burguesía para alcanzar su liberación, organizan patotas para presionar en las asambleas obreras; así, mientras hablan de libertad, extorsionan cuanto pueden donde la oportunidad se lo permite, aconteciendo de igual manera ahora, que han venido invocando la causa de los presos con los más negros cálculos, sin importárseles absolutamente nada de que con este proceder se dañe de la más infame manera a los compañeros encarcelados.

Pero, un verdadero colmo de crapulosidad han venido a resultar esas maniobras hechas con los presos del gremio de Obreros Panaderos. Felizmente, el Comité pro Presos de los Obreros Panaderos ha puesto las cosas en claro de tal manera, que aun el que viva menos al corriente de las “hazañas” de los responsables de la división —que tienen en su haber antecedentes que les niegan toda moralidad— ha podido advertir sin esfuerzo que acaba de llegar por parte de dichos personajes, a un verdadero colmo de crapulosidad. En verd es el caso de preguntarse: ¿no sab acaso estas gentes lo que habrá de ver es encima de seguir calumniando de s jante manera? No pueden ignorarlo. entonces, ¿podrían perseguir otros fin que él aparente de atacar al gremio d Obreros Panaderos? Bien puede espera cualquier cosa de quienes se niegan a esentar balances de los dineros de la F. R. U.; de los que robaron el dinero d ositado para el diario obrero por los mios; de los que no rinden cuentas de a ellos bonos también pro diario obrero; los que, en una palabra, no rinden c tas de nada, ni las rendirán hasta que pocos gremios que por extorsión sigue cotizando sin tener derecho a nada, se suelvan a poner las cosas en claro. Y e verdad, bien podría conjeturarse, dado calibre de esas calumnias y los antecentes de semejantes elementos, que tod ello se haya hecho para impresionar a los pocos incautos que aún quedan y con la mira puesta en una imposible conquista de nuevas simpatías...

Entretanto, es de esperar que el gremio de Obreros Panaderos proceda sin titubeos ni condecendencias, que serían reprobables, a fin de que ahora —que ha puesto en evidencia la obra de rastrerías llevada a la práctica contra su organización por los elementos que han logrado encaramarse en el nombre de la F. O. R. U.— pueda quedar a salvo de estas agresiones y poner en descubierto ante toda la clase productora estos manejos inicuos, a fin de que sea el proletariado quien señale responsabilidades y apresure la resolución que fatalmente ha de tomar: arrojar de su seno a quienes así le traicionan y conspiran en su contra.

Y en cuanto a los presos, después de todo esto habrá llegado el momento de que el Comité respectivo del Comité pro Unidad Obrera inicie la cruzada necesaria. Y es de esperar que así se hará.

LA BATALLA en la Argentina

BUENOS AIRES

El Congreso anarquista regional. — Por espacio de dos o tres semanas daremos tregua a nuestra información sindical, para ocuparnos del congreso anarquista de la región, que hoy (2 de octubre) comenzará sus deliberaciones.

Merece la pena ocuparse del citado Congreso, porque, aparte de tratarse de una asamblea donde intervienen más elementos llamados anarquistas que anarquistas de verdad, nuestra misión de informar al proletariado del Uruguay se extiende a todos los asuntos de índole sindical e ideológica. De acuerdo, pues, con nuestros propósitos informativos, hemos de dar una información breve, porque así lo exige la abundancia del material con que siempre cuenta LA BATALLA.

Claro está que esa información no puede ir exenta de los comentarios personales que nos sugieran los asuntos tratados, comentarios en que seremos imparciales, cual cabe a los que no vivimos de la mentira: daremos al César, lo que del César es...

Mirada retrospectiva. — En la Argentina hay tres tendencias del anarquismo, claramente manifestadas. Dos tienen su existencia real desde el año 1915, y la otra, si bien existente antes, creció y se multiplicó a partir de la revolución rusa, hasta llegar a constituir en la actualidad la fracción más capacitada y sensata, aparte de ser numerosísimos los simpatizantes con que cuenta. Esas fracciones tienen denominaciones propias; se las conoce por estos apodos: “barreristas”, “antorchistas” y “rebelionistas”, hoy [...] litantes como A. Barrera, E. L. Arango, G. Biagiotti, E. Nido y otros. En la segunda capitanean (como lo hace en la anterior Barrera) T. Antillí y R. G. Pacheco. Y en la tercera tendencia militan José Torralvo, García Thomas, Juan Lazarte, L. Di Filippo, A. Alba, Vidal Mata, López Ancona y otros más, conocidos todos en la propaganda anarquista de ésta.

“Barreristas” y “antorchistas” están de perfecto acuerdo, en términos generales, en lo que se refiere a la orientación de la propaganda anarquista. Unicamente intereses los separan. En efecto: “La Protesta” fué (y dicen que lo es hoy) órgano de la colectividad anarquista. No hay un solo militante del anarquismo —y me refiero a todos, pertenezcan a la fracción a que pertenezcan— que no haya contribuído con cuanto sus medios le han permitido al sostenimiento del diario y de la imprenta. Y “La Protesta” —con todas las existencias de sus talleres, valorables, aproximadamente, en 70.000 pesos— ha constituído una obsesión constante para los “barreristas” y “antorchistas”. Mientras los “barreristas” la administran desde hace varios años, los “antorchistas” han recurrido a todos los medios para despojar a sus adversarios de la dirección de “La Protesta”, llegando al asalto a los talleres, sin poder conseguir su objeto. Han sacado a publicidad —anteriormente a “La Antorcha”, que sacan actualmente— “La Protesta Humana”, “La Obra” y “El Libertario”. La vida de esos periódicos ha sido cortísima, debido a que esa fracción es escasa en hombres y vive lejos del contacto con los trabajadores. La otra fracción, la “trabajista”, siempre permaneció distanciada de las anteriores, porque siempre ha observado una orientación distinta en su propaganda, ya que sus actividades las desarrolló en el seno del proletariado organizado de las ciudades y los campos. De los éxitos de esa fracción hablan elocuentemente los procesos de que ha hecho blanco la burguesía a compañeros como Vidal Mata, García Thomas, A. Biondi y H. Rosales. Ha sacado publicaciones cuya existencia ha tenido preocupada a la burguesía argentina, y todas ellas han tenido una acogida entusiasta por parte de los trabajadores. Tales “La Rebelión”, “Bandera Roja”, “El Comunista” y “El Trabajo”. La propaganda de esa fracción ha sido llevada a todos los ambientes: la han oído desde los obreros del campo a los de la ciudad, desde los maestros del Estado a las juventudes estudiantiles. En todos ellos ha tenido éxitos elocuentes. Evidentemente, quienes más actividad, energía e inteligencia han desplegado en esta república, son los integrantes de la fracción anárquica llamada “trabajista”.

La organización anarquista. — La iniciativa de constituir una federación de agrupaciones comunista-anárquicas que comprendiera el orden nacional, partió de “La Rebelión”, el ex semanario rosarino, allá por el año 1918. Sus redactores, A. Alba, Gonzalo, González y García Thomas, sostuvieron una lucha terrible contra el ambiente inorgánico que predominaba por aquel entonces entre los elementos del anarquismo nacional, y sus esfuerzos chocaron con la excomunión dictada por los “barreristas” y “antorchistas”. No obstante, “El Comunista”, inspirado en los propósitos que tuviera “La Rebelión”, inició una enérgica campaña con el fin de dar al anarquismo carácter orgánico. Los “barreristas” habían depuesto las armas, y se fundó la U. C. A. A. (Unión Comunista Anárquica Argentina).

Más tarde... — La U. C. A. A. fué copada por los elementos “barreristas”, y en nombre de la “libre iniciativa” y de la “libertad absoluta” fueron excluídos varios centros de Buenos Aires, Saltá y Rosario, como lo prueban las notas publicadas en LA BATALLA por el Centro Nuevos Caminos.

Iniciativa de congreso. — Surge la iniciativa de un congreso regional, y se nombra una comisión exprofeso. Esa comisión pide opiniones a los elementos más caracterizados del anarquismo, entre los que se encontraban García Thomas, J. R. Barcos, F. Gonzalo, J. Torralvo, etc. Y la U. C. A. A., en la que, como digo, predomina de una manera absoluta el elemento “barrerista”, amenaza con no concurrir al congreso, porque la comisión pidió opiniones a los “renegados” del anarquismo.

En el fondo... hay una cosa: los “antorchistas”, que han desplegado una actividad nada común entre ellos, tienen la seguridad de arrancar de manos de Barrera el diario “La Protesta”. Y la U. C. A. A., en defensa de Barrera, se retirará del Congreso si éste resuelve pedir al administrador vitalicio la entrega del diario. A tal efecto, el Consejo de la U. C. A. A. citó a reunión de delegados para ayer, 1.o de octubre, para tratar la orden del día siguiente: Acta; Informe del Congreso; Balance; Varios.

El Congreso... — El Congreso será de “puritanos” divididos, no por cuestión de interpretaciones, sino por cuestión de intereses. Las agrupaciones anarquistas que sean partidarias de la dictadura del proletariado, de la unidad obrera y, en una palabra, que pertenezcan a la fracción “trabajista”, serán excluídas del Congreso...

Procederes canallas... — Son los puestos en práctica por la fracción “barrerista”. Han constituído en el Interior agrupaciones de nombre para que vengan al Congreso —con pasaje pagado—, para apoyar las mociones que partan del sector “barrerista”.

Mociones... — Varias son las mociones publicadas, todas relacionadas con “La Protesta”. Obsérvese que hasta este momento —primer día de Congreso—, todos los artículos periodísticos publicados en “La Antorcha” y “La Protesta” giran solamente en torno a esta última.

Entre las mociones publicadas hay una de Antillí, que “La Antorcha” hace suya con el evidente propósito de disimular las verdaderas intenciones, que establece que “La Protesta” sea declarada de propiedad de una agrupación, y que todas las publicaciones sean declaradas órganos de la colectividad.

Otra moción de carácter “barrerista”, que firma un grupito de Rosario, establece que el diario “La Protesta” sea órgano de la Federación que surja del Congreso; que su redacción sea nombrada congresalmente, y que los talleres se transformen en empresa editora de libros, y la administren y dirijan los que lo hacen actualmente: Barrera y sus compinches. Esta moción es “barrerista”. “La Protesta”, debido a la poca circulación que hoy tiene, no vive sola y representa una carga para los talleres; de manera que Barrera desea entregar el diario a la colectividad..., pero sin máquinas. ¡Estupendo!...

Moción original... — La Biblioteca de Parque Patricios, de tendencia “antorchista”, presentará al Congreso la moción siguiente: “Que “La Protesta” sea rematada —los talleres, se entiende—, y que el producto que salga se invierta en propaganda, libros, etc.”

Como el delegado de la Biblioteca mocionante se ponga al alcance de Barrera, que dios lo bendiga...

¿Qué saldrá?... — Nada, compañeros. De ese Congreso no saldrá nada. A pesar de que fósiles como Biagiotti, Nido, etc. hablen “con el corazón en la mano”, de ese Congreso no saldrá nada de valor para el anarquismo. Se empieza por excluir la fracción más importante, y, por otra parte, los delegados no van al Congreso como anarquistas. Van como hombres que se odian a muerte — **Corresponsal.**

Federación O. Rusa Sudamericana. — Importante. — Buenos Aires, septiembre 29 de 1922. — Se anula uno de los dos sellos de la F. O. Rusa Sudamericana, por extravío al ser enviado de Montevideo a Buenos Aires. El sello en cuestión es como sigue: de forma redonda, con una inscripción en castellano, al medio, que dice: “Golos Truda”, órgano de la Federación Obrera Rusa Sudamericana, Montevideo”. El sello actual y único contiene la inscripción siguiente, en ruso y castellano: “Federación Obrera Rusa Sudamericana”. La anulación del sello fué resuelta en el último congreso ordinario de esta Federación.

Saluda fraternalmente a los compañeros de LA BATALLA, por la C. A.: **K. Stepaniuk,** Secretario.

La Patronal

Se empieza la ofensiva contra el gremio de Obreros Panaderos. — Los “fascistas” criollos entran en acción.

Como es del dominio general, el gremio que hoy está a la vanguardia de la organización local es el de Obreros Panaderos. La Patronal, confirmando esto, viene reconcentrando sus fuerzas contra este gremio, y ataque tras ataque, lejos de desistir de sus propósitos para desmoronar a este gremio, insiste tenazmente, intentando levantar una organización de krumiros, capitaneada por un elemento del hampa, a quien se le otorgan todas las inmunidades por parte de la policía, a fin de que pueda desenvolverse con entera libertad.

En estos momentos ha sido expulsado el personal de dos o tres panaderías de importancia, para ser sustituído por los elementos krumiros que han conseguido reclutar. El conflicto, pues, asume un carácter serio, y es esta la primera ocasión que en nuestro ambiente la Patronal consigue organizarse en tal forma para atacar a un gremio. Desde luego que cabe descontar una lucha difícil, comprendiéndose que la peor traición que el proletariado podría hacer y hacerse es permanecer indiferente, en cambio de aprestarse de inmediato a poner de hecho en práctica la solidaridad imprescindible.

Porque no es esto para forjarse ilusiones. La manera en que han logrado organizarse los Obreros Panaderos; la fuerza efectiva que constituye hoy ese sindicato, en momentos de decaímiento general de todo el proletariado, no puede ser tolerada tranquilamente por la burguesía. Y si bien es cierto que este gremio ha resistido con excepcional entereza los malones de la burguesía, efectuados por sus esbirros policiales, hoy esos ataques de la Patronal se hacen más recios, apareciendo como preámbulo de una reacción sin límites.

No queremos abrir juicio acerca de la actitud que habrían de asumir todos nuestros gremios ante esta situación grave que se le crea al proletariado y que empieza con esas cargas llevadas contra los Obreros Panaderos. El problema es demasiado serio y demasiado grave para quienes tengan conciencia del significado de esta situación, que si no es para desesperar, en cambio reclama que se la interprete con criterio elevado y se proceda con rectitud.

¡Salud, don “Juan Jacobo”!

Una arenga revolucionaria hecha desde el diario boycotteado. — Incitación al “sabotage”.

Alguien nos envía un recorte de un artículo de don Juan Jacobo, aparecido en la edición de la tarde del diario boycotteado. Mientras íbamos leyéndolo, se nos escapaban exclamaciones a cada párrafo. Aquello está impagable. De buena gana, si tuviéramos lugar en el periódico, lo transcribiríamos íntegro. Lo merece...

Arremete don Juan Jacobo contra el capitalismo... extranjero; habla de la miseria de los desheredados, de sus derechos, de la justicia de sus rebeliones (¿se acordará, acaso, del conflicto que tienen planteado a “El Día” dos sindicatos, motivo por el cual se le mantiene boycott?). Y, claro está, a pesar de su incitación al “sabotage”, reclama justicia... del Parlamento. Y hace su política: reprocha a los representantes de los partidos retrógrados no saber proceder “avanzadamente”. (¿Recordaría don Juan Jacobo la actitud de los batllistas en la reciente huelga municipal?)

Pero, de cualquier manera, ese artículo suyo merecerá un proceso. Un poco más, y aconseja las bombas de dinamita como única solución. ¡Qué bárbaro! Véase sino

cómo termina su furibundo y catastrófico artículo:

"¿Por qué hacerles el caldo gordo a aquellos burócratas transatlánticos que desde sus "homes" lujosos hacen la América? Un gesto de rebelión colectiva es necesario. Nada de sumisiones. ¡Corte la línea, retire los postes de la azotea, guárdese su servicio! Vendrán otras compañías o el Estado tomará para sí esas funciones. De cualquier manera, será uno servido sin tener que contemplar intereses de extraños, que son capaces de tolerar que vayan al hambre multitudes de obreras por el delito de reclamar un justiciero sueldo. Esta situación no admite esperas. Hay que resolverla, y pronto. ¿Quién hace cabeza? Con uno que inicie, basta para obtener la victoria."

Eso mismo hace falta: un oque empiece. Y díganos, don Juan Jacobo: ¿por qué no se convierte usted en ese "uno" que empiece a cortar líneas y a "meterlé" no más al "sabotage"? Con esos bríos, con esos entusiasmos y ese épico enardecimiento de que usted está poseído, se nos figura algo así como la encarnación viviente de Suveraine, aquel ruso reconcentrado y silencioso de "Germinal", de Zola...

¡Es usted tremendo, don Juan Jacobo! Y quién lo veía al mosquita muerta... De cualquier manera, hace honor y reivindica el prestigio avancista del Uruguay. Puede uno suponerse qué país es éste, cuando con toda la autoridad de un don Juan Jacobo se proclama la insurrección de los desheredados...

De R. MELLA

REVOLUCION

No soñéis, trabajadores, con vuestra emancipación, ni todavía halaguen vuestros oídos palabras engañosas de una paz imposible entre explotados y explotadores, entre miserables hambrientos y opulentos propietarios del bien común; no soñéis, no, con el día de vuestra felicidad, si aún sois bastante crédulos para esperar del tiempo y de la magnanimidad burguesa una solución pacífica que nos restituya lo que contínuamente se nos arrebata: riqueza, libertad y ciencia. Todo acuerdo entre nosotros, los desheredados, y ellos, los acaparadores, ha de fundarse necesariamente en nuestra sumisión, en nuestra esclavitud voluntaria, en el reconocimiento tácito o expreso de sus privilegios. El tiempo, por sí solo nada hace si falta el concurso de los hombres. La magnanimidad burguesa es imposible obtenerla, porque nadie es tan poco conservador que renuncie a lo que posee. Soñáis con imposibles si soñáis tal cosa. Soñáis y creéis que el cordero y el lobo pueden entenderse, que el uno puede renunciar a su presa voluntariamente, y que el otro puede creerse seguro a su lado. Sois suicidas si tal cosa creéis.

Yo os canto y ensalzo una revolución que nos emancipe, porque todo progreso, toda renovación del orden social, porque todo cambio se ha verificado siempre por la revolución. Y si no basta la realidad abrumadora que lo comprueba, la Historia, en último término, lo patentiza de modo irrefutable a nuestra vista: la historia confeccionada por esos mismos que nos explotan, la historia en que sólo han tomado parte activa los emancipados de hoy, es la que viene a imponernos la necesidad suprema de esa revolución.

Sí; nosotros preconizamos esa revolución, nosotros trabajamos por que sobrevenga cuanto antes, nosotros nos agitamos uno y otro día para llevar al seno de las masas el espíritu de rebelión; porque sin esa revolución, nuestra esclavitud será eterna, nuestra cobardía incalificable, nuestra complacencia un crimen.

Venid a nosotros y vamos todos juntos a conquistar la libertad, a recabar lo que se nos roba, para que al fin podamos erguirnos noblemente, después de tantos siglos de sumisión.

Sacudid el egoísmo que os hace ver lejano el momento de vuestra emancipación. ¿Quién puede predecir lo que sucederá mañana? ¿Quién puede asegurar que la Revolución Social ha de tardar, después de un siglo de mercantilismo y de política constitucional?

Los resortes del sistema imperante se han gastado por completo. Las crisis sobrevienen con rapidez vertiginosa. Las guerras se dibujan en el horizonte próximo a estallar. Las clases dominantes han llegado al máximo de degradación. Todo vacila, todo se bambolea, pronto a caer con horrísino estrépito. De otro lado, la agitación revolucionaria aumenta asombrosamente. Los elementos socialistas pronuncian y acentúan sus protestas y sus medios de acción. Los hambrientos se ven arrojados a una lucha desesperada. Y los nuevos ideales son ya comunes a todos los países y a todas las razas. ¿Qué falta?

Un momento no más, un momento propicio, y la revolución, la gran Revolución Social, estallará en todas partes a la vez, imponente, amenazadora.

Corred, pues, a uniros con los combatientes; corred a las avanzadas del ejército revolucionario; corred, apresuraos, que el tiempo vuela, que los sucesos se precipitan y que quizás lleguéis tarde.

Siglos y más siglos de esclavitud os hacen vacilar; vuestros hábitos pueden más que vuestra razón. ¡Romped de una vez con el pasado, héroes del porvenir!

¡Romped para siempre con la tradición de esclavos y proclamaos hombres libres!

La Revolución Social, pronta, inmediata, requiere vuestro esfuerzo. A combatir, pues; a pelear.

Asociación de fuerzas, agitación permanente, revolución total de lo existente: tal es vuestro deber.

¡A la asociación, trabajadores! ¡A la agitación, obreros! A la Revolución Social, esclavos del presente, parias, ilotas y siervos de siempre! ¡A la Revolución Social, proletarios todos, para reconquistar la libertad, la riqueza y la ciencia! ¡A la Revolución por todo y en todo!...

Por encima de las fronteras

CHIFLADURAS—

Estudiando serenamente a don Gabriel D'Annunzio se llega a la conclusión de que lo único que le espera, con sus glorias y todo, es una casa de alienados. No dudamos que en medio del fárrago de noticias que nos van lloviendo sobre la vida curiosa del poeta, habrá también cierta cantidad de "bombo", cosa ésta que nunca asqueó a don Gabriel. Pero, creemos que decir que se trata de un candidato a loco es lo más acertado. En pocos meses ha cambiado más ideas que pelos le quedan alrededor de su enorme pelada. Empezó por ser poeta-soldado, aviador y patriota; siguió la farra haciéndose fascista; luego declaróse obrerista, tanto que los obreros marítimos le enviaron un pergamino y los fascistas, despechados, le arrojaron de cabeza desde un balcón; ahora, ¡oh ironía!, está empeñado en ser fraile. ¡Ni el viento tiene tantos cambios! ¡Nada menos que franciscano quiere ser el hombre!... He aquí la noticia:

"Roma, 27 de septiembre. — Los diarios anuncian que D'Annunzio visitó la Abadía de Maguzzane, mostrándose muy devoto. Expresó que deseaba ser considerado como un terciario franciscano. Declaró que reconocía que no todas sus obras eran buenas, pero que se esforzaría por remediar las malas con actos de bondad. D'Annunzio ofreció una fotografía así dedicada: "A mis hermanos en Cristo"...

Esta reciente actitud de D'Annunzio ¿no se deberá al porrazo por él recibido?

ALARMAS—

No es para menos. Cuentan que después de la inolvidable, por lo bárbara, guerra de Troya, no se ha conocido o visto preparativos militares como los que actualmente se ven en la guerra greco-turca. La opinión general de la prensa burguesa, sobre todo la parisiense, prevee una hecatombe igual o superior a la comenzada en 1914. He aquí un resumen de lo que dicen al respecto varios diarios:

"París, 30 de septiembre. — Los corresponsales en Londres de los diarios de esta Capital consideran que es grave la situación creada por la decisión del Gabinete británico solicitando el retiro inmediato de las tropas turcas de la zona neutral, resolución que califican de "ultimatum". "Le Matin" dice que la orden dada a los turcos de alejarse de los puntos donde estaban ya instalados, se llama una provocación de guerra. Este diario pide al pueblo británico se dé cuenta de la aventura trágica hacia la cual lo arrastra su Gobierno. "Le Petit Journal" publica un artículo sobre este particular, intitulándolo "Pánico y ruido de guerra en Londres". "Le Petit Parisien" considera que sería un absurdo que el orgullo turco y el resentimiento inglés hicieran estallar una nueva guerra en Oriente, donde, por el contrario, es necesario el restablecimiento de una paz definitiva."

Por último, encontramos u ntelegrama que dice:

"Constantinopla, 30 de septiembre. — Los funcionarios británicos admiten que aumenta considerablemente la situación crítica en Chanak, disminuyendo las esperanzas de un arreglo amistoso."

DISPARATES—

Cuando un escritor burgués dice una verdad, resulta todo un acontecimiento. Es algo así como un fenómeno.

Luego, siguen las mentiras y los disparates. No ha muchos días transcribíamos en esta misma sección algunos párrafos de Grandmontagne, el cual decía, entre otras cosas buenas, que "si hubiera patíbulos para los políticos, otra cosa sería". Hoy, en cambio, dice disparates que bastan para sublevar al más pacífico. Aquí van unos cuantos:

. . . .

"Hace luego vibrantes elogios de las colectividades extranjeras en América, formadas por espíritus nostálgicos y sentimentales, en cuya imaginación la añoranza embellece todas las formas de la vida pacífica, contemplando los paisajes de la naturaleza, admirando el arte, los héroes, los artistas, las costumbres." Añade: "Ningún emigrado recuerda las causas de su éxodo, la malaventura o la necesidad que le impusieron la emigración, y el más árido berrocal de su tierra se convierte, por obra de la fantasía, en un hermoso campo de lirios..."

No seguimos más, pues peligraríamos contraer fuertes dolores de vientre. ¡Si conocerán estos escritores la psicología del emigrado! El que estas líneas escribe es uno de los tantos que ha visto en la santísima obligación de alejarse del suelo natal para venir a estas tierras en busca del puchero que la patria desgraciada le negaba, y puede asegurar que no se acuerda de ella ni cuando va... al water-closet. Y como él, estamos seguros piensan todos, salvo los que han venido a hacer la América a costa del trabajo de los nativos y de los emigrados que han caído bajo sus garras.

De modo que, o bien miente Grandmontagne, o, de lo contrario, no conoce la psicología del emigrado ni por los forros.

¡OJO CON EL FUEGO—

No sabemos quiénes son los funcionarios aduaneros uruguayos que irán a visitar a sus congéneres de Argentina, pero eso poco importa. Lo importante sería saber si van a aprender o a enseñar. Lo que aseguramos es que, por más radicales que sean los aduaneros argentinos, si las cosas no están muy limpias en esa Aduana, los visitantes les pueden dar lecciones de radicalismo extremo, una enorme quemazón, por ejemplo.

¡Ojo, pues, con el fuego, que quema... hasta los archivos!

Un sistema que muere

Otra vez corren vientos de fronda, renovadores de infinitas y halagadoras esperanzas, mensajeros alados, portadores de gratas noticias.

En el cielo azulado de nuestras esperanzas, una nube roja se divisa. Ella se nos presenta con idénticos síntomas que al finalizar la maldita guerra europea. Es más promisora aún. Parece que su presencia dijera a todos los esclavos de la tierra: oculto tras mío, pronto para alumbraros y ofrendaros todo el calor que necesitáis, hay un nuevo sol; el largo proceso de vuestras angusias, de vuestras miserias, de vuestros dolores, está terminado: sólo falta el fallo; el camino de vuestras desdichas, espinoso y lleno de guijarros, toca el límite de una ancha vía, cómoda y limpia; los talleres, las fábricas y los campos, donde desgastásteis vuestras energías y dejásteis vuestra salud en beneficio de unos pocos ladrones, ha llegado la hora de convertirlos en templos sacrosantos del trabajo; las pocilgas inmundas que habitásteis, faltas de todo lo necesario para igualaros tan siquiera a las bestias, están a punto de derrumbarse, para que ocupéis, como civilizados que sois, casas confortables; el mañana siempre negro que visteis ante vosotros, se tornará venturoso; yo os traigo la buena nueva de que el sistema bárbaro que soportásteis se debate ya en los estertores de la agonía: muere; lo que falta, ¡oh esclavos!, para que vuestros anhelos y luchas sean coronados con los laureles de la victoria, es que sepáis aprovechar la oportunidad que os brinda la descomposición total del sistema que tantas penas os ha causado, este maldito sistema, que ha sido una hiel amarga para vuestras míseras existencias.

No olvidemos, ¡oh hermanos esclavos!, lo que nos dice la presencia de la nube roja que se divisa en el cielo azulado de nuestras esperanzas.

Julio Crosina.

LOS SINDICATOS respectivos indican: **no compre Vd. periódicos a vendedores no afiliados; no se sirva Vd. en peluquerías cuyo personal no esté agremiado.**

Administrativas

CORREO

Marcual, Sanford (R. A.). — Anotamos nuevo suscriptor.

Viojo, Minas. — ¿Cómo se portó el Correo esta semana?

T. Franco, Salto. — Recibimos giro por $ 3.00. Está bien, compañero.

Britos, Dolores. — Recibimos carta y boletos; aunque por nuestras muchas tareas nos resulta demasiado engorroso, los colocaremos. De lo demás no recibimos nada.

Sanabria. — Recibimos por el comisionista $ 2.00 y la lista.

Bellardi, Treinta y Tres. — Nos anima saber que a pesar de los obstáculos, no desmayan ustedes y piensan trabajar de firme por la vida de nuestro vocero. ¡Adelante, pues!

T. Aguilaris, Solís Grande.—Recibimos su carta. Escribiremos.

Dattolli, Durazno. — Es culpa del Correo. Aumentaremos el número de ejemplares, como nos dice. En el próximo irá su correspondencia, que es importante.

E. Chopi, Comodoro Rivadavia (R. A.). — Recibimos giro por $ 40.00, m/a. Enviamos recibo a M. Pérez.

EJEMPLOS QUE DEBE IMITARSE

Compañeros de LA BATALLA. — ¡Salud! — Nosotros, los abajo suscriptos, hemos resuelto, en vista de la necesidad que hay de ayudar económicamente a LA BATALLA, y teniendo en cuenta que ese periódico es el único paladín que ha sabido y sabe interpretar los verdaderos postulados de la Revolución, donar medio jornal cada uno. El detalle es este: J. Suárez, $ 1.00; I. Cagra, $ 1.00; F. Hernández, $ 1.00; J. Vinagradoff, $ 1.55; P. Argudo, $ 1.00; B. Saldovim, $ 2.00; R. Monaschues, $ 1.45; M. Fuentes, $ 1.00.

Sería conveniente que los suscriptores y paqueteros morosos tomaran nota de estos ejemplos, pues obligan a los compañeros a sacrificar parte de sus reducidos jornales cuando, si todos los que reciben LA BATALLA la abonaran, no soportaríamos el crecido déficit que nos castiga, ni sería preciso el sacrificio de unos pocos para suplir la indolencia de los más.

En nuestra Administración, Paraguay número 1229, hay siempre quién atienda a los compañeros a quienes no visita el cobrador y que adeudan al periódico más de lo lógicamente tolerable.

A los obreros socialistas

El parlamentarismo como medio de reformismo y transformación social

Compañeros: Una de las más grandes utopías, uno de los medios de lucha usados por mucho tiempo por el proletariado europeo, sobre todo, y que hoy, salvo en raros países, ha caído en el mayor de los descréditos, es la lucha parlamentaria como medio de mejorar el actual régimen burgués, y hasta como medio de transformar y sustituir este mismo nefasto régimen de explotación y tiranía.

Este descrédito, claro está, tiene su razón de ser. La historia del mejorismo obrero, la larga trayectoria recorrida en pro de un bienestar económico y de un mayor grado de libertad, señala claramente que estas mejoras **no han sido cedidas espontáneamente por la burguesía, ni a ésta se le ha obligado a cederlas por la presión de diputados socialistas.**

Lo poco o mucho que hoy se viene gozando desde el punto de vista económico o político, las reformas de carácter social que se han venido acoplando al engranaje burgués, han sido—y no se puede negar—arrancadas por las huestes proletarias en desigual lucha, en las calles, frente a frente a la policía y al ejército.

La acción parlamentaria, como la larga práctica nos lo ha enseñado, no ha servido hasta ahora más que para legalizar, poner el visto bueno a los privilegios existentes, a la vez que mantener esperanzado al pueblo laborioso en que otros, en contacto con la burguesía, pudieran mejorar su situación económica y social; esperanzados en los diputados y hasta en los ministros socialistas, en los países en que socialistas llegaron a ministros.

Y es que no se necesita, en verdad, una gran dialéctica para demostrar que un régimen como el presente, que se mantiene gracias a la fuerza armada y no por una virtud de que carece, no puede ser destruído o reformado siquiera en forma substancial sino por una fuerza análoga a la que tiene a sus órdenes la clase que usufructúa el trabajo ajeno.

¡La lucha electoral! ¡El parlamentarismo! ¿Cuándo, dónde, el pueblo, los partidos del llano, han podido vencer en los comicios al oficialismo?

Y ya se sabe que si en el Parlamento se quiere hacer alguna obra efectiva, es indispensable tener mayoría de votos; de lo contrario, cualquier proyecto que presente un representante del pueblo, es de inmediato archivado. Las minorías, como fuerza reformadora se eclipsan frente a la sectaria y regimentada mayoría oficialista.

Y a esas mismas minorías parlamentarias las hemos visto infinidad de veces perder su empuje, a medida que han ido aumentando en número y creando compromisos...

¡Ah, el calor del oficialismo y el mareo de las alturas! Pero, ¿a qué hacer llover sobre mojado? ¿Acaso los últimos acontecimientos mundiales no son prueba acabada de la falsedad de todo medio legal? ¿Quién decidió la suerte de los bandos beligerantes en la última guerra? ¡La fuerza! ¿Quién decidió el pleito entre el zarismo y el pueblo de Rusia? ¡La fuerza! Y siempre la fuerza, en todo y por todo, y mientras exista tal cúmulo de intereses creados, será ella la que fatalmente resolverá cualquier problema social que se plantee.

Y siendo así, resultando esta tesis tan clara como la luz del sol, ¿para qué engañarnos y engañar al pueblo respecto de la bondad de tácticas como la parlamentaria, la acción electoral y cualquier otro medio legalizado por la burguesía, si, en resumen, hechos de apelar a la **fuerza,** si queremos hacer respetar nuestros derechos?

Por lo tanto, compañeros, obreros socialistas, os invitamos a que desistáis de la acción parlamentaria, a boycotear las elecciones de noviembre próximo, y a que junto a nosotros, integrando y fortaleciendo los sindicatos de productores, os preparéis para hacer frente al enemigo común, al Estado y al Capital.

El Comité Antipolítico.

TEATRO

CRONICAS—

La literatura dramática, considerada desde el punto de vista social, está llamada a ser uno de los factores que revolucionarán la cultura popular hacia un orden superior moral e intelectual, por llevar en sí una mayor preponderancia en la ficción de lo real, que los demás géneros de literatura y artes en general. Sin pretender posponer valores estéticos o de arte, vamos a destacar la influencia directa que ejerce en las muchedumbres el arte escénico. Su importancia radica, más que en la superioridad de sus hermanas la poesía y la novela, en la "concisión" respecto de la novela y en la "percepción" que nos da de lo real, de lo vívido, de la vida misma. Sus escenas, sus ideas, sus diálogos, sus palabras, su acción toda nos emociona y quedan grabados en nosotros más hondamente que lo que nos pueda emocionar la novela, la poesía, la escultura, la pintura, la arquitectura y hasta la misma cinematografía, incorporada al arte como una manifestación escénica, más: como una ampliación de la escena en vasto e ilimitado escenario de acción; pero que no llega a la sensación que produce una escena en el tinglado de la farsa, por su realismo, que pierde mucho en la pantalla, en una palabra, en el arte mudo. Sólo la Música será un "rival" serio en la misión de levantar el espíritu y los sentimientos de la masa hacia un sentimiento superior, porque ella llega al alma y al corazón humano con la intensidad maravillosa de los sentimientos, de los afectos, en el lenguaje universal de las armonías sonoras.

La influencia de la escena es más directa, llega con más intensidad y produce más efectos y resultados en lo moral y en lo estético, que otro arte alguno.

Emociona a la vez que educa, proporciona placeres artísticos a la vez que hace crítica y cátedra: es aula y es emporio de belleza. Descartando —lógico es hacerlo notar— toda esa producción considerada en la categoría de arte utilitario o mercantilista que por ser tal se aleja del arte bello. Arte bello es creación, es belleza, personalidad, carácter, originalidad, genio. En tanto que el arte utilitario sólo persigue un fin basto, secundario, o cuando no, desciende hasta los límites de lo grosero y corruptible, que es cuando ejerce su influencia perniciosa y negativa en los gustos del público que lo presencia. La escultura, la pintura y la arquitectura son los tres puntales, las columnas miliares del arte bello y que por la índole intrínsica que en sí encierran y por la concepción objetiva y subjetiva que requieren y exigen en los individuos como en las muchedumbres en el sentido de una mayor comprensión, de un mayor grado de preparación cultural, intelectual, psíquico y estético, que lo que exige la poesía, la novela y la dramática. Con ser, decimos, las tres columnas milenarias del Arte, no han llegado a ejercer en la cultura de los pueblos influencia tan eficaz en resultados prácticos como la literatura en general. Esta ha plasmado generaciones, mientras que las otras (pintura, escultura y arquitectura) han creado sólo artistas. En la dramática se encuentran los elementos motrices, esenciales, generadores de la evolución psicológica de las masas, que poco a poco las convertirán en muchedumbres aptas para apreciar las artes en sus distintas corrientes y fases. La dramática es, por así decirlo, el arte que, desde el punto de vista social, encara con visión más exacta el mundo planetario en que se mueve la criatura humana.

Juan de los Llanos.

Balance de los números 280 y 281 de LA BATALLA

ENTRADAS

Recibos cobrados	$	55 50
Donaciones: Grósman, 3.60 — A. Reducto, 1 00—Picapedreros de Rocha, 3. 5—Lista núm. 48 a cargo de Valgoy, 4.00—Lista 40 a cargo de Pallarini, 1.40—R. Paulito, 1,00—R. Sanabria, 2 00—Picapedreros de Burgueño, 2.50—Santamarina, 1.50—J. Bertachi, 1,00—B. Bertachi, 6.00—Tronconi, 2.40—Restos de la última rifa, 2.60—Chopp (C. Rivadavia), 16.42—T. Franco, 3.00—Donación de ocho compañeros, medio jornal cada uno 10.00	»	62.17
Venta: «Renovación»	»	4 35
Total de entradas. .	$	122 02

SALIDAS

Donación al Comité Antipolítico	»	2 00
Un telegrama	»	0 64
Porte pagado por Agosto . . .	»	5.34
Impresión de los Nos. 280 y 281	»	122 00
Franqueo y gastos varios . . .	»	3 20
Déficit del número anterior . .	$	350 49
Total de salidas . .	$	483 .67

RESUMEN

Entradas	$	122 02
Salidas	»	483 67
Déficit . . .	$	361 .65

BOYCOTT a los productos de la **Cervecería Montevideana**, a los diarios **"El Día"** y **"La Tribuna Popular"**, a los autos **Saturno**, a los sombreros marcas **El Castor y La Nutria.**

VIDA OBRERA

C. P. U. O.

(Río Negro, 1180)

La asamblea de delegados. — Acuerdos tomados. — Todos los delegados se pronuncian contra la acud del delegado Perdomo. — Por esta vez, las maniobras del partido a que responde no quedarán impunes. — Turls proceederes de elementos comunistas, que quizá obedezcan a órdenes del Comité Ejecutivo. — La asamblea de degados, por gran mayoría de votos, expulsa para siempre a Perdomo del cuerpo de propagandistas del C. P. U. O. —Por culpa de las maniobras dolosas de los ases del partido, los obreros comunistas no podrán contar con la confian de los organismos obreros. — ¿El Partido Comunista contra la unidad de los trabajadores? — Perdomo, olvidado su carácter de delegado del C. P. U. O., pierde el tiempo en organizar centros y grupos comunistas, sin por ello jar de abusar descaradamente del nombre respetable del C. P. U. O.; en más de una veintena de días en jira, ni un informe envió al Comité pro Unidad relacionado con su misión, y, en cambio, llena de brulotes las páginas de "Jusia". — El C.P.U.O., en lo sucesivo debe ser inexorable con todo elemento político y aprovechar para el futuro, co lección ejemplar, la artera trapizonda del delegado comunista. — Todos los antecedentes relacionados con este sunto dejan ver que en él tiene intervención directa el Comité Ejecutivo. — Los obreros comunistas, al servicio de biles políticos. — El compañero Bardallo, reivindicado. — Voto público de censura a la Federación O. Local de Paandú, por complicidad con el delegado descalificado. — Rechazo del voto para los gremios autónomos.

Desde un plano de estricta justicia, comentábamos en el número anterior de LA BATALLA el indigno comportamiento del delegado Perdomo, quien, abusando desconsideradamente del mandato unionista que le confiara el C. P. U. O., aprovechó esa delegación para hacer una abierta propaganda por el Partido Comunista.

Opinábamos que esta actitud de Perdomo merecía, por parte del C. P. U. O., la más severa sanción, y desde estas mismas columnas aconsejábamos la expulsión inmediata de tal sujeto, para impedir así que una central obrera como lo es el Comité pro Unidad se convierta en instrumento de un partido que conserva aún, a pesar de su pretendido transformismo, todas las viejas mañas electorales y el maquiavelismo propio de toda institución destinada a ser un semillero de intrigas y una rémora para el progreso social.

Opinábamos así, sin conocer todavía las pruebas abrumadoras que hablan en nuestro favor y de las cuales se desprende que hay debajo de todo esto, manos ocultas que mueven a Perdomo y a la Federación O. Local de Paysandú como a fantoches, haciéndoles servir intereses ajenos a la organización obrera. Y ante el cúmulo de razones que se desprenden de la propia documentación leída por el secretario del C. P. U. O. la noche de la asamblea —razones que evidencian una doblez y una mala fe evidentes, tanto en Perdomo como en la Federación O. Local de Paysandú— no podemos menos que pensar que en todo este feo asunto están los intereses político-electorales del Partido Comunista, conspirando contra la anhelada unificación de los trabajadores. Y tanto es así, que hasta el más miope, una vez leídas las cartas cambiadas entre el C. P. U. O. y la Federación O. Local de Paysandú, y conocida la actuación del delegado Perdomo, tiene que darse cuenta forzosamente de que una sola idea movió a esa gente al llamar al delegado Perdomo, del C. P. U. O., para dar una serie de conferencias. Esa idea fué comprometer a dicho Comité frente a toda la clase obrera del Uruguay, haciéndolo pasar como un ardiente defensor de la Internacional Roja, del Partido Comunista y de otra colección de zarandajas, con todo lo cual creyeron dar un golpe de efecto en favor de su partido, y al mismo tiempo, indisponer al C. P. U. O. con el elemento obrero, que por tradición y por conciencia es eminentemente antipolítico y antiestatal. Si no fuera así, ¿a qué esa inquieta y furiosa insistencia para que el delegado fuera comunista? En todas las cartas enviadas por la Local de Paysandú, la misma recomendación: "Manden a Perdomo". Cuando el C. P. U. O. comunicó que Perdomo estaba preso, no perdieron segundo en mandar telegrama aplazando el pedido de delegado, para pedir nuevamente, con igual alarma, sin duda temerosos de que les fallara el tiro: "¡Manden a Sala!". Y luego, un telegrama más: "¡Queremos a Sala!". Toda esta alarma y este apresuramiento de entretelones nos demuestra, en primer término, que no se confiaba en el C. P. U. O. y se le exigía un delegado comunista; y en segundo término, que se tenía la maniobra preparada y había que cuidar no fracasara. Pero, "quien mal anda, mal acaba", dice un proverbio vulgar, y así es que, atendiendo un pedido del Salto, el C. P. U. O. manda conjuntamente con Perdomo al compañero Bardallo, quien iba en sustitución de Llorca, que era el delegado que deseaban en Salto y que no pudo ir por impedimentos de índole particular. El C. P. U. O., procediendo con la rectitud y la franqueza acostumbradas, envía los dos delegados, para que visiten Paysandú y pasen luego al Salto. Llegan a la localidad los delegados, y se arma un revuelo general entre el elemento adicto a Moscú, pues la presencia de Bardallo —sin que él ni nadie lo sospechara— venía a echar por tierra los planes urdidos para fraguar el dislocamiento del Comité pro Unidad, embarcándolo en una aventura ajena a sus propósitos. No hablemos de los desprecios de que fué objeto Bardallo, no mencionemos los impedimentos que se le opusieron al desempeño exacto de su cometido. ¡No se podía permitir que su presencia viniera a hacer malograr la obra de proselitismo electoral que se haría escudándose en el nombre del C. P. U. O.! Se ingeniaron de tal manera, que en la segunda o tercera conferencia (en todas las cuales el compañero Bardallo respetó escrupulosamente el mandato del C. P. U. O., como consta en las propias cartas de la Federación O. Local) se encontraron o se creyó encontrar causas para descalificarlo e impedirle hablara, mientras que el elemento rojo... de cinismo que lleva el nombre de Perdomo hacía sus elucubraciones partidistas y formaba "centros femeninos que, unidos al Partido Comunista, irían a la vanguardia de la Revolución".

Si esto no es un caso clavado de inmoralidad y un abuso incalificable, que venga el diablo y lo diga. ¿Por qué la Federación O. Local de Paysandú, recién 18 días después de encontrarse allá los delegados, y después de dadas varias conferencias y ya descalificado Bardallo, escribió al C. P. U. O. diciendo que ella había pedido delegados que defendieran sus ideas particulares, que son las comunistas, siendo que en las cartas leídas en la asamblea de delegados, anteriores a la ida de Perdomo y Bardallo, pide delegados que expongan los principios y fines del C. P. U. O.? ¿No hay aquí una intención oculta, que recién manifestaron cuando, obligados por las circunstancias, tuvieron que hacerla pública? Por otra parte, ¿todos los obreros de la Local de Paysandú son comunistas, para tolerar que se descalifique a Bardallo por encuadrarse dentro de los cánones del sindicalismo, mientras toleran a Perdomo que se vista con el traje de los 21 puntos de la Internacional Comunista y de los Sindicatos Rojos?

Lo dicho: aquí no hay sino el propósito deliberado de desprestigiar al C. P. U. O. y de plantear en su seno la división, ya que hasta ahora esa entidad, siguiendo los derroteros fijos del proletariado revolucionario y encuadrándose dentro de lo que siempre fué norma en la organización obrera de la Argentina y el Uruguay: el antipoliticismo, no deja vislumbrar posibilidades de éxito para los métodos y figurines que llegaron de Moscú. La clase trabajadora, ante quien pretenden pasar como modelos envidiables de pulcritud revolucionaria estos señores, debe conocer al detalle estas actitudes dolosas, que acusan en quienes la practican una desfachatez y una inmoralidad rayana en el más brutal cinismo.

Por eso nos pareció acertada la resolución de la asamblea de delegados al votar la siguiente moción, que reproducimos íntegra y que fué dada a la prensa, de la cual la tomamos, para que sirva de condenación al elemento audaz y perdulario que quiere convertir a la organización obrera en agencia reclutadora de votos. Dice así la moción votada:

"1.o Una vez terminada la actuación de los delegados en Paysandú, Perdomo será alejado definitivamente del cuerpo de propagandistas del C. P. U. O., no debiendo éste ocuparlo para ningún acto de propaganda en lo sucesivo. — 2.o En adelante el C. P. U. O. será quien designe, de entre sus hombres de confianza, los delegados que deberán acudir a los llamados de los gremios del Interior, no estando obligado a atender ningún llamado que se formule por nombre, nada más que cuando lo crea conveniente. — 3.o Se faculta al C. P. U. O. para publicar todos los documentos existentes relacionados con este asunto y que prueban su rectitud de procederes, pidiéndose especialmente a los diarios la inserción de los mismos. — 4.o Se dará un voto público de censura al delegado Perdomo, haciéndolo extensivo a la Federación O. Local de Paysandú, y otro voto, público también, de desagravio al compañero Bardallo."

Esta moción fué votada por casi unanimidad; no la votaron dos o tres delegados comunistas, que de este modo, aunque no lo digan, se solidarizan con Perdomo. Es bueno tener en cuenta estos procederes, para luego usarlos cuando, respondiendo a su costumbre, los comunistas vomitan sapos y culebras acusando de traidores, de contrarrevolucionarios, de aliados a la burguesía, a los anarquistas, que no pueden comulgar en sus altares...

Como lo esperábamos, la asamblea de delegados obró con la energía y el valor necesario, para impedir en lo futuro asechanzas de esta naturaleza. No obstante, y sin que esto sea un agravio —que nunca podríamos prodigar a los sinceros obreros comunistas, ya que la diferencia de ideales sustentados con sinceridad y nobleza no autoriza a ser crueles— opinamos que el C. P. U. O., tan pronto como se repita el caso presente, sin piedad ni miramientos debe excluir de su plantel de oradores y delegados a todo elemento comunista. Es hora de que sepamos afrontar las responsabilidades de la lucha y de los acontecimientos, y si empre fué, con razón y justicia, el anarismo quien orientó en América a la clasebrera organizada, que lo siga siendo, ya ue ninguna otra fracción puede ostenta antecedentes históricos de honestidad, e sacrificio, de abnegación y de justici que le asignen acción eficiente dentro de ambiente obrero y revolucionario.

Los obreros comnistas que no están animados de interiones aviesas y que sinceramente quiem la unificación del proletariado regionl, debe estar contra los ases del partid, que comprometen a toda su colectividd con las arteras simulaciones con cas al electoralismo.

Mucho más tendamos que mencionar, pero la falta de espcio, ese tirano al que debemos someterno por la fatalidad de las cosas, no nos pemite extendernos más. Pero, a pesar de es, no dejaremos de recordar que Perdoo, después de veinte días de viaje y auación en Paysandú, aún no ha mandad informes de su labor al C. P. U. O., marlando, en cambio, varios extensos artílos al diario de sus amores, mientras Bardallo ha enviado al C. P. U. O. cuatro cinco notas detallando todo lo habido. Este es un dato más y una formidable razón que podemos esgrimir victoriosamente en favor de cuanto dejamos dicho. Caiga, pues, sobre los enemigos de la unidad obrera que tienen su tienda en el C. E. del Partido Comunista, la condenación de la clase obrera, y quede reivindicado nuestro camarada Bardallo. ¡Así lo quieren y lo mandan, porque es justicia, los gremios adheridos al C. P. U. O.!

—En la asamblea se tomaron otras resoluciones, tales como la de desechar el pedido de voto que se ofrmulaba para los gremios autónomos, aprobándose una moción del Sindicato U. de la Aguja para que dentro del plazo de cuarenta días los autónomos se adhieran, para tener derecho a intervenir en la Comisión pro Congreso, a nombrarse en una asamblea especial de delegados. Además, se integraron los comités, pasándose luego a cuarto intermedio.

En el número próximo daremos más amplios detalles sobre estas dos últimas resoluciones.

ASAMBLEAS

Marmolistas. — El domingo 8 a la h. 9, en Río Negro 1180.

F. O. Tranviaria. — Martes 10 a la 21, en Arenal Grande 1860.

S. U. Tabacalero. — Hoy viernes a la 21, en su local.

ACUERDOS SINDICALES

O. Peluqueros. — El martes 3, resolvieron: nombrar cobrador; nombrar una comisión para estudiar la forma de sacar el periódico gremial; se resolvió tratar en primer término en la asamblea próxima, lo relativo al Comité pro diario de la F. O. R. U. nombrado por este Sindicato.

Mimbreros. — En la última asamblea se nombró una comisión de propaganda contra el trabajo a destajo, la cual se encargará de desarrollar una activa campaña en procura de un mayor grado de conciencia sindical por lo que respecta a aquel esclavizador sistema de labor.

F. O. Marítima. — Se desautorizó al Consejo Federal en lo relativo a cesión del local al Comité Antipolítico; dejóse sin efecto el nombramiento de delegado ante el mismo Comité hecho por el propio Consejo.

LA HUELGA DE TELEFONISTAS

Este movimiento va tomando un cariz alentador para este gremio. No sería difícil que en el correr de la presente semana quedara arreglado el conflicto, de modo en un todo favorable a los huelguistas. Estos continúan firmes hasta el presente, que es lo que se requiere para alcanzar el anhelado triunfo.

¿COMUNISTAS EN LA CHACARITA?

¡Por favor!

No puede menos de causarme risa la lectura de las crónicas que escribe un supuesto picapedrero de la Chacarita, que se dice comunista, pues conozco a todos los picapedreros de allí y nunca conocí a nadie que fuera comunista, ni que se titulara tal. Es bueno advertir, ya que hablamos de esto, que hay un comunista que hace tiempo "trabaja" para "pescar" votos y que va allí una vez por semana a entusiasmar a unos buenos muchachos, no picapedreros, que dada su inexperiencia, se dejan guiar por el "pescavotos" mencionado.

Hace un tiempo repartió unos reglamentos del Partido Comunista entre algunos picapedreros, a los que quiso desde ya convertir en votantes seguros para noviembre, cosa que aquéllos no aceptaron de modo alguno.

Los compañeros de la Chacarita deben estar alerta, si no quieren ser sorprendidos por alguna maniobra de los logreros de la política, que quieren introducirse en la organización para servirse de ella y para llegar a las cómodas poltronas parlamentarias, desde donde pueden entretener a los diputados burgueses, a los que así se les ahorra la adquisición de gramófono, pues los diputados comunistas se prestan a serlo...

Es preciso que se impida que los políticos se introduzcan en la organización.

Espero que ese "picapedrero" diga quién es, y luego indicaré el remedio más adecuado para curar esa llaga politiqueril que quiere desarrollarse en el seno de la organización picapedrera de la Chacarita, para desviarla de su verdadero cauce. — **Narciso Tronconi.** — Isla Mala, octubre 1.o de 1922.

LA BATALLA en el Interior

CAMPO AJUERA

¡Salú, compañero!... Compañero del orgullosos y entonaos, deje que un hermano suyo que no lo conoce pero lo aprecia lo mesmo, le mande como en ancas del viento un saludo cariñoso.

Yo sé positivo que del otro lao e'los cerros hay una montonera e'gauchos pobres que siempre han tirao e'la carreta e'la vida y nunca salen de la cuarta al pértigo. Sé tamién que en tiempo e'votaciones se olvidan de todo pa correr en tropilla a elegir gobierno, y que sirve de orgullo a mis hermanos los gauchos, las ganansias de los pillos blancos y coloraos.

Yo yo, gaucho entreverao dende hase tiempo entre la gente pueblera, se me ha contagiao más sencia e la política, que cualquier comesario bozaludo e'la campaña. Y aura, dende este diario de los anarquistas, pedí permiso pa escrebirles a los gauchos como mandinga me ayude, y decirles lo que yo sé y aprendí. Dende aquí he de escrebir pa que a juerza e gritar se forme otro sentimiento el gaucho, y otra consencia. Pa que el orgullo criollo no sea sólo domar, ser guapo y ser peliador, sino tamién que su orgullo más grande estribe en ser siempre compañero de sus compañeros, juerte contra las injusticias, y que con el mesmo valor que enfrena potros, enfrene tamién la angurria y la maldá e'los ricos.

Pa esto escrebiré en este diario, compañeros, contra tuitos los enemigos nuestros: políticos, melicos, curas y ricos.

Tengo un deseo grande de que los gauchos se hagan juertes y rebeldes; que sean como potros relinchando libertá, y no como ovejas balando cobardía. Ansina los quiero.

Güeno, vi'a cortar aquí. Dispués d'estas variaditas, creo que estoy pronto pa largar la semana que viene. Le vamo a ganar con luz a los ricos. — **Abrojo.**

ISLA MALA

La última asamblea de los Picapedreros. —En breve quedará constituído un centro de estudios sociales. — Carteles antipolíticos.

El día 24 de septiembre tuvieron asamblea los Picapedreros de ésta y trataron sobre el Congreso Sudamericano de Picapedreros. El secretario leyó los preámbulos presentados por las secciones Salto y Chacarita, aprobándose el propuesto por esta última, que es el programa del Comité de Relaciones de A. Anarquistas. — Puestas en discusión las bases, se aprueban las presentadas por la Sección Salto, con las modificaciones que les hizo el Comité pro Congreso. — Se resolvió que el delegado que vaya al Congreso combata el turno y sostenga la repartición del trabajo. — Se nombró delegado, y luego se trataron otras cuestiones de orden interno.

—La iniciativa de constituir un centro de estudios sociales va tomando cuerpo. Hay una cantidad regular de compañeros que están de acuerdo con su constitución, y en breve se llamará a reunión para dejarlo definitivamente constituído.

—En este pequeño pueblito, por vez primera hemos visto carteles antipolíticos fijados en los muros. Lucen un clisé que fué publicado hace tiempo por LA BATALLA, resultando el cartel muy apropiado para estos parajes, pues los trabajadores en su mayoría son pocos afectos a la lectura, y como aquél es llamativo, lo leen gustosos. Y nunca mejor que ahora vienen esos carteles, ya que hay aquí carreras, las que atraen a muchos parias que van a jugarse en ellas los pocos pesos que ganaron a costa de pesadas tareas.— **Corresponsal.**

CARMELO

"No hay trabajo..." — Poco o nada ha cambiado la situación crítica por que se atraviesa en el momento actual para hacer frente a las necesidades de la vida. La paralización sigue; los brazos desocupados aumentan, viéndose vagar por las calles a infinidad de trabajadores que ofrecen sus fuerzas para poder dar de comer a sus hijos, pero siempre reciben la misma contestación: "No hay trabajo". El hambre aumenta considerablemente, la desnudez ha minado los hogares proletarios, dando una nota dolorosa, y —lo que debiera ser vergüenza para los que viven del sudor ajeno— todos los días tenemos un término medio de veinte criaturas que semidesnudas, pálidas, demacradas, dejando ver claramente las huellas del dolor y el hambre de que son víctimas, van a esperar frente al local que ocupa el destacamento de Infantería, con sus tarritos en las manos, a que les echen en ellos las sobras de la comida de los soldados... Hechos como éste, visibles para todo el que quiera verlos, se comentan solos...

Policiales. — Tenemos en ésta, para colmo de desgracias, un comisario "coimero" que es el prototipo de la desfachatez. Preso que caiga en sus manos y que tenga lindas hermanas o mujer joven, recuperará pronto su libertad si éstas ceden a ciertas indignas proposiciones del truhán aquél... Se trata del mismo comisario que hace un tiempo encarcelara en Nueva Palmira a algunos compañeros que habían ido a dar unas conferencias, por decir palabras que no eran de su paladar... Tiene en su haber, también, el apaleamiento y destierro del compañero José Alvanessi, violaciones en la Comisaría de Nueva Palmira, etc., etc. Es un tipo recomendable. Y como premio a sus fechorías, la burguesía carmelitana lo condecora con una medalla y un álbum... Obsequiado y obsequiantes rivalizan, como se ve, en cinismo y desparpajo. Tiene el tal comisariote dos satélites o rufianes menores: el subcomisario, proxeneta, capataz de prostíbulo, y su escribiente, afamado ladrón de gallinas...

Con un comisario "coimero", apaleador y violador de mujeres; un subcomisario proxeneta, y un escribiente ratero, imaginen ustedes cómo viviremos aquí, por si no bastara a amargar nuestra existencia la falta de trabajo y sus consecuencias inmediatas y terribles.

Hasta otra, camaradas. ¡Salud y Anarquía! — **Corresponsal.**

PANDO

Las dos entidades obreras de este pueblo de Canelones: la Sociedad de Picapedreros y el Sindicato de Oficios Varios, han presentado en común una nota a la Dirección de Vialidad, en nombre de los trabajadores de la cantera municipal y de la de Olmos, exigiendo se les abonen sus haberes por Agosto y Septiembre, dando plazo hasta el 7 de octubre corriente. Exigen también se les asegure contra accidentes del trabajo.

Nótese que es a una dependencia del Estado a quien dichos obreros piden se les asegure. Y ese Estado, si no nos equivocamos, tiene una ley de seguro obligatorio para los obreros... En cuanto a lo primero, es una repetición de la maravilla en moda en este país de obreristas sinvergüenzas: que mientras los grandes zánganos que viven del Presupuesto cobran "meses" por adelantado, los trabajadores —únicos que ganan honradamente sus jornales, mezquinos jornales— deben hacer hasta huelgas para cobrar "meses" vencidos...

Al compañero Julio Crosina

Muchas gracias por su corrección. Me hubiera avisado usted antes de yo escribir aquel trabajo, y así lo hubiese hecho a su gusto. No voy a "decirle" aquí refutaciones a la moderna, ni voy a usar aquella etiqueta del "sable literario" y que es muy común entre nuestros intelectuales; un tira y afloja de personalismos; ensuciar media bobina de papel; trapitos y más trapitos al sol... (porque todos los tenemos), para luego terminar reconciliándose en el bar, tomándose un cafecito.

Aquí no se trata de eso. Y voy al grano. Risología quiere decir estudio de la risa; alegrólogos y optimólogos son personas que se dedican a estudiar la alegría y el optimismo, para lograr llevar a cabo, con ellos, una ardua empresa de ideales, arte, etc. Es, por otra parte, no hacer caer en el "terrible pesimismo" al que individualmente o colectivamente trabaja con un fin de regeneración humana, o para ayudar a un enfermo, con esos "inofensivos" estímulos, a su cura prolongada y a obtener la Salud. Tengamos, pues, en su cuenta, que todos nuestros grandes hombres del pensamiento nuevo han sido o son optimistas y han luchado siempre con la sonrisa en los labios; y otros han entregado su cabeza a la guillotina con el serio y seguro convencimiento de que lo que sustentaban era lo superior: eso es Optimismo. Y siempre han caído con la alegría en el corazón.

Estos hechos el compañero los conoce mejor que yo; no necesito, pues, hacer historia. Yo creo que esas influencias psíquicas que tienen resultados positivos en el hombre son de carácter científico, social y moral, para el progreso y la verdadera civilización; por eso aparece mi trabajo en "¡Vivir!", porque es una revista que se ocupe de todos los problemas concernientes a la felicidad del hombre y, además, de renovaciones prácticas para todas las escuelas. Yo no pretendo que mi artículo sea suficiente para sugestionar a usted, científico de suma y literato a lo Víctor Hugo; pero tampoco es para que usted se asombre tanto con aquellas tres palabras que transcribió en negrita, y basarse en ellas para llamarme idiota y entreverador de la ciencia. Si usted no está acostumbrado a oirlas, ¿qué culpa tengo yo? En este caso, a usted también se le escapó un poco de modestia... Y ésta es patrimonio de todo el mundo.

Saludos de **Nicolás Capo.**